

Fundamento Bíblico y Cósmico de la Mística y Espiritualidad en el Escultismo

✠ Mario Aurelio Cardenal Poli

Fundamento bíblico y cósmico de la Mística y Espiritualidad en el Escultismo¹

“Nosotros, Scouts, tenemos al alcance de la mano —si sabemos usarla correctamente— una oportunidad de oro para ayudar a la Iglesia, y es el elevado privilegio de llevar a cabo, mediante nuestra preparación de la juventud, una contribución directa al advenimiento del Reino de Paz y Buena Voluntad de Dios sobre la tierra.”

Lord Baden Powell of Gilwell

Según BP hay dos caminos para conocer a Dios: *la lectura de aquel viejo y admirable libro, que es la Biblia y la lectura de aquel otro libro maravilloso: el libro de la naturaleza (Liber Naturae, como le llamó Galileo-Galilei); mirando y estudiando las maravillas y bellezas que la naturaleza te ofrece y reflexionando sobre ellas, estarás preparado para servir a Dios de la mejor manera*².

A modo de memoria agradecida

En realidad, más que una conferencia, estas palabras pretenden ser una *memoria agradecida* por tantas cosas bellas y verdaderas que he recibido en mi itinerario scout hasta el día de hoy.

La Patrulla que quedó en mi corazón es la que ustedes ven en la primera diapositiva del Power Point, con el que apoyé mi conferencia en la CICE Curitiba, enero 2011. Ocurre que más de la mitad de mis amigos ya han llegado al campamento del descanso y la felicidad, donde han levantado cada uno su carpa junto al Maestro, para toda la eternidad. A ellos y a los que todavía son peregrinos en esta vida dedico estas palabras sobre el fundamento bíblico y cósmico de la mística y espiritualidad scout.

¹ Disertación en la Conferencia Internacional Católica de Escultismo: “Dios y el Cosmos, los Libros Sagrados del Scout: La Biblia y La Creación”, 7 al 9 de enero de 2011, Curitiba, Brasil.

² BADEN-POWELL, artículo de 1920, citado en Ponencia de Mn. Jordi Font (MEGSJ de C) a la Mesa de Consiliarios del Movimiento Scout Católico Tenerife, 29 de abril de 2006.



Patrulla Raider Araucanos, en la Quinta de Ángel Gallardo, Muñiz, 1963.

Para mí el escultismo se ha convertido en el lugar y método privilegiado del encuentro con Jesucristo, el Maestro, el Gran Jefe, el Amigo fiel. Los días felices de mi niñez y juventud evocan los momentos en familia y las vivencias plenas que me ofreció generosamente el movimiento scout. Conforme pasaban los años de la “educación oficial”, una singular pedagogía diseñada por *el juego* y la *cercanía a la naturaleza*, silenciosamente, pero en forma continua, iban dejando en mi corazón los valores éticos de la convivencia humana, a la vez que se afirmaban los principios y virtudes de mi fe católica. Fue en ese medio que descubrí mi vocación al sacerdocio, y hoy, con la inmerecida sucesión apostólica que me dio el orden del episcopado, siento el imperativo de transmitir a los niños y jóvenes que me rodean la inmensa alegría del “Gran Juego”. Doy gratuitamente lo que recibí gratuitamente y espero contagiar el entusiasmo a aquellos que se animan a la aventura de la pastoral scout. Estoy convencido que hay un puente seguro entre el método del Escultismo y el Evangelio, y es hermoso pensar que muchas personas puedan unir las dos orillas del río caudaloso de sus vidas, para encontrarse con Jesús, el Señor. Precisamente, el Papa Benedicto nos enseña que “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva³.” Enc. *Dios es Amor*, 1.

³ Encíclica “Dios es Amor”, 1.

**¿Qué es el hombre para que piensen en él,
el ser humano para que lo cuides?** Salmo 8.

Comenzaré diciendo que en la base de nuestra antropología hay algo común a todo hombre y mujer: *homo faber* –hombre que trabaja y hace cultura-, *homo sapiens* –hombre que piensa y con su pensamiento penetra la realidad-, *homo ludens* –hombre que juega y descubre la alegría de lo gratuito-, *homo politicus* –capaz de organizar el bien común con sus contemporáneos-, *homo sociabilis* –hombre sociable y artífice de la convivencia humana, de la paz-, *homo viator* –describe peregrinación infatigable y su vocación trascendente –BP decía que “la vida es un préstamo sagrado, y alguna vez hay que devolver”-. Estas notas impresas en nuestra naturaleza son más íntimas que nosotros mismos y pertenecen a la condición humana, a los individuos de cualquier pueblo y cultura. Son dones esenciales de la antropología humana y no se pueden desconocer ni negar, no sin faltar a la **ley natural** que rige nuestra existencia. La condición trascendente de toda persona hace que cada individuo ordene sus días para alcanzar lo que cree y espera, de ahí que sus valores morales, éticos y religiosos son muy importantes en la vida.

Cuando hablamos de estas tendencias naturales de cada persona, pienso en la posibilidad que nos brinda el escultismo para desarrollar ordenada y armónicamente la personalidad de cada hombre y de cada mujer que ingresa a la aventura del método que nos ha hecho tan felices. Precisamente, la mejor definición del movimiento creado por BP es el de ser un “Gran Juego”, y su pedagogía está guiada por dos grandes tratados: el bellísimo Libro de la Naturaleza y el sagrado Libro de la Biblia.

Pensando en el servicio a nuestros dirigentes, desarrollaré algunos fundamentos bíblicos y teológicos a tener en cuenta a la hora de diseñar una mística en la pastoral scout.

Comenzamos con un hermoso texto de la Biblia. El Génesis nos ofrece un fundamento religioso de la creación del mundo y del universo. En los dos relatos de creación (Gn. 1 y 2) se despliega armoniosamente la obra creadora de Dios y en el centro de ese orden se encuentra su imagen y semejanza: el hombre y la mujer. Los escritores de estos dos textos estaban más atentos en los detalles y se complementan mutuamente, pues son dos visiones bien diferentes de un mismo acontecimiento. Los estudiosos de la Biblia le llaman redacciones de autores yavistas y elohistas; los dos capítulos iniciales del Génesis corresponden a uno y otro. Más tarde, en el reinado de Salomón, aproximadamente en el 700 antes de Cristo, la literatura sapiencial volvió su mirada sobre el asombroso

origen del mundo y del hombre e hizo su propia interpretación. Precisamente el libro de los Proverbios nos ofrece una nueva visión de la creación desde Dios, y eso nos interesa mucho a los scout:

«Yahweh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra. Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua. Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas, fui engendrada. No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe. Cuando asentó los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando arriba condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo, cuando al mar dio su precepto -y las aguas no rebasarán su orilla- cuando asentó los cimientos de la tierra, yo estaba allí, como artesano, yo estaba disfrutando cada día, *jugando* en su presencia en todo tiempo, *jugando* con el orbe de su tierra; disfrutando con los hijos de los hombres». «Ahora pues, hijos, escuchadme, dichosos los que guardan mis caminos. *Escuchad la instrucción y haced sabios, no la despreciéis.*». (Proverbios 8, 22 ss)

Qué alegría nos da conocer que este mundo maravilloso y hermoso, donde zapateamos cerca de siete mil millones de hombres y mujeres; Dios, que da la vida y el aliento a cada ser, lo hizo de la nada y *jugando*. Y en esa creación lo más importante es el ser humano, cada persona.

El texto de Proverbios puede interpretarse así:

- A) La Sabiduría ordena la naturaleza creada jugando. A Dios se lo conoce amando (véase Jn. 14,21), y si queremos conocer su Creación tendremos que entrar en el “juego de Dios”.
- B) Terminada su tarea, la Sabiduría hace de la tierra su campo de juego, y de los hombres sus compañeros de camino. Él es el que pone la ley y la deja escrita en el Libro de la Naturaleza y las graba en nuestros corazones. Para Dios la criatura humana es su deleite, que vive, entra y sale de la naturaleza como de su propia casa.

De tal manera la naturaleza quedó vinculada a su Creador porque recibió de Él la impronta de su ser, y confirmando esto, el Libro de la Sabiduría dice que «*de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor.*» (13, 5). San Pablo, por su lado, pensando en los más alejados del cristianismo, asegura que todos los hombres que buscan al Creador, pueden

encontrarlo en las cosas creadas: «porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras». (Ro 1,20).

Cuando Dios se reveló lo hizo a través de su Palabra y su primer esplendor se hizo sentir en el escenario de la creación, cuando todo era silencio y no existía nada: *«En el principio... dijo Dios: “Haya luz”, y hubo luz... En el principio existía la Palabra... y la Palabra era Dios... Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada»* (Gn. 1, 1.3; Jn. 1, 1-3).

De ahí que si uno contempla, observa y escucha el silencio del Libro de la Naturaleza, percibirá que todo habla de Dios, porque es el primer lenguaje de su amor creador. Acaso los scouts no experimentamos un inmenso gozo cuando contemplamos la Vía Láctea en la cima de una montaña, en el campo, en el mar.

El Sínodo sobre la Palabra de Dios nos ha iluminado el camino de la creación: “Tenemos de esta forma una primera revelación “cósmica” que hace que lo creado se asemeje a una especie de inmensa página abierta delante de toda la humanidad, en la que se puede leer un mensaje del Creador: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos; el día al día comunica el mensaje, la noche a la noche le pasa la noticia. Sin hablar y sin palabras, y sin voz que pueda oírse, por toda la tierra resuena su proclama, por los confines del orbe» (Sal 19, 2-5).”⁴

Los poetas nos devuelven la mirada a lo esencial

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
"Que tu pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.
Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quién las maneje.
El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.
La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube

⁴ Mensaje al Pueblo de Dios de la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 2008.

combaten el rayo y la nieve.
A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.
No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril.

Corolario: parafraseando a Leopoldo Marechal⁵, el Escultismo suscita en cada niño, adolescente y joven, varón o mujer, el deseo de un ascenso del alma por el camino de la Palabra inspirada y la belleza de la Creación. En su pedagogía se despliega una mística contemplativa, que no forma individuos superiores a los demás, pero sí les da un modo de ser, una mirada distinta, no funcional de este mundo, sino que entra en él jugando como su Creador; y a través del Gran Juego el scout piensa, siente y ama obrando, lo que lo hace capaz de descubrir los vínculos fraternos que lo unen a la gran familia humana. Respeta la vida y dignidad del semejante y descubre en el servicio una fuente de permanente alegría.

✠ Mario Aurelio Cardenal Poli

⁵Descenso y Ascenso del Alma por la Belleza.